



ORAR EN COMUNIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

FARISEO Y PUBLICANO (LC 18, 9-14)



En este relato el evangelista Lucas nos anima a profundizar en nuestra vida de oración y la forma como nos dirigimos a Dios. La oración es ese espacio de abandono y transparencia total con Dios.

Evangelio Según San Lucas (Lc 18,9-14)

Jesús dijo también esta parábola:

«Dos hombres subieron al Templo para orar; uno era fariseo y el otro, publicano.

El fariseo, de pie, oraba así: "Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago la décima parte de todas mis entradas".

En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!".

Les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero. Porque todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado».



LECTIO DIVINA PARA REALIZAR EN COMUNIDAD

PASO 1

1. ¿Cuál es la actitud del fariseo?
2. ¿Cuál es la actitud del publicano?
3. ¿De qué manera concluye la parábola?



PASO 2

1. ¿Cuál es mi forma de hacer oración personal?
2. ¿Qué características considero importante de tener al momento de hacer una oración íntima con Dios?

PASO 3

En este paso, te invitamos a hacer una pequeña oración que nace de la escucha de su Palabra.



PASO 4

¿A qué me siento llamado(a) después de escuchar y orar este texto bíblico?